

3

---

REUNIÓN CIENTÍFICA

# CONCLUSIONES XLVIII REUNIÓN CIENTÍFICA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA PARA EL ESTUDIO DE LOS PASTOS

## Huesca, 15-18 de junio de 2009

A. SAN MIGUEL AYANZ

Vicepresidente de la SEEP

E. T. S. Ingenieros de Montes. Universidad Politécnica de Madrid. Ciudad Universitaria s/n. E-28040 Madrid (España).

alfonso.sanmiguel@upm.es

El nomenclátor que aprobamos en 2001 nos recuerda que los pastos lo son no sólo por su condición vegetal, sino por su capacidad de proporcionar alimento al ganado o la fauna silvestre. Por eso, su aprovechamiento intencionado desde hace varios milenios ha implicado la incorporación del hombre a la relación planta-animal que ya existía con anterioridad y ha generado un largo proceso de co-evolución de la sociedad humana y su ganado con el medio natural. Durante siglos se ha gestionado para producir. Sin embargo, como señalaban Montserrat, Zorita y González Rebollar, en su Epílogo a la XLIII Reunión Científica de la SEEP, *“la limitación de recursos de nuestro entorno ha obligado a buscar una organización óptima de sus sistemas”*, una remodelación que, siguiendo las hipótesis de los remaches y la redundancia, ha implicado cambios en las piezas y los procesos de su compleja maquinaria, transformándolos en agrobiosistemas: paisajes culturales o, como decía Ortega, *“tierra transida de humanidad, tanto que pasearse por ella es como seguir el hombre paseándose por dentro de sí mismo”*. En definitiva, esa gestión orientada a producir ha generado, de forma secundaria y a menudo inconsciente, un amplio abanico de servicios ambientales y un valioso patrimonio cultural y, además, se ha convertido en la principal herramienta de conservación del sistema. De ese modo se llega al EQUILIBRIO AMBIENTAL-SOCIAL-ECONÓMICO que han mencionado prácticamente todas las ponencias y muchas comunicaciones de esta Reunión Científica y a la MULTIFUNCIONALIDAD que es su lema.

Sin embargo, la acelerada evolución de la sociedad humana impone cambios, también acelerados, en sus demandas de productos y servicios y en sus modelos de gestión. Desde el punto de vista de las DEMANDAS, probablemente lo más evidente es que, manteniéndose la multifuncionalidad de los pastos, se ha producido un vuelco en el equilibrio productos-servicios, y éstos últimos han alcanzado un enorme protagonismo para la sociedad urbana y globalizada del siglo XXI. Desde el punto de vista de los MODELOS DE GESTIÓN, podemos destacar el proceso de desaparición de muchos sistemas tradicionales, a los que el Prof. Montserrat se refiere en su último libro como

“*la cultura que hace el paisaje*”. Como se puede comprender, esa desaparición pone en peligro la persistencia de los sistemas y, por ende, de sus servicios: paisajes culturales, o cultos, biodiversidad natural y domesticada (razas ganaderas, cultivares y ecotipos), suelos, agua, control de combustibles, alimentos de calidad, desarrollo rural sostenido y cultura asociada, como también acertadamente señalaba el Dr. Villar. A ello también hizo alusión el Dr. General de Alimentación en la inauguración de esta Reunión, cuando afirmó que sin ganaderos no hay ganado, y sin ganado nos enfrentamos a graves problemas económicos, sociales y ambientales. En ese marco, es evidente que la SEEP se enfrenta a un reto difícil pero ineludible: la gestión de los pastos es necesaria tanto para producir como para conservar, y ello nos obliga a re-diseñar los modelos de gestión, incorporando nuevos conocimientos y tecnologías (como hemos visto en numerosas comunicaciones a lo largo de esta RC) pero también, con diferentes variantes, esa cultura tradicional que ha hecho nuestros paisajes: esas “*obviidades y vulgaridades*” a las que hacía referencia el Epílogo ya mencionado y que son tan imprescindibles para el progreso como despreciadas por la ciencia “oficial”.

Ahora bien, para gestionar - para hacer - es necesario saber: saber qué hacer y saber cómo hacerlo. Y para conseguirlo no basta con investigar, con desarrollar esa ciencia que genera conocimiento. También es necesario, como nos recordaba Ortega, enseñar; enseñar lo que se puede enseñar, que es lo que se puede aprender: generar, cómo él decía, síntesis quintaesenciadas y apoyadas en el contacto directo con los gestores que permitan que ese conocimiento aportado por la ciencia se traduzca en gestión. A esa labor también ha contribuido la SEEP por medio de proyectos, como el de Pastos Españoles, cuyos frutos seguimos viendo crecer en esta Reunión Científica (ahí están la base de datos de alimentos, y la creciente homogeneidad en terminología y métodos de investigación), a través de la incorporación de esos conocimientos a la docencia universitaria en numerosas Facultades y Escuelas Técnicas de todas nuestras Comunidades Autónomas y por medio de otros proyectos menos académicos pero no por ello menos importantes, como las escuelas de pastores o las acciones demostrativas a escala real.

En esta Reunión Científica hemos superado el record de participación, con 140 inscripciones, hemos tenido aportaciones de investigadores de 15 de nuestras 17 Comunidades Autónomas y de prácticamente todo el territorio nacional. Un 55% de los inscritos pertenecen a Universidades españolas, 19 en concreto; otro 35 % a Centros Autonómicos de Investigación o al CSIC, con un total de 15 Centros; otro 6% a empresas y un 4% a diversas administraciones. Se han presentado 4 ponencias y 73 comunicaciones: 18 de ecología y botánica de pastos, 28 de producción vegetal de pastos, 13 de producción animal con base en pastos y 14 de sistemas y recursos silvopastorales. También hemos disfrutado de dos magníficas visitas técnicas de campo – para algunos “*el evento más feliz después de la primera comunión*” -, que nos han

permitido comprobar “*in situ*” esa multifuncionalidad a la que tantas veces nos hemos referido. Pero, sin duda, lo que ha marcado una diferencia con anteriores reuniones científicas es la enorme satisfacción y la emoción entrañable que supone poder celebrar nuestro quincuagésimo aniversario con muchos de nuestros presidentes y socios fundadores, que hace medio siglo idearon y pusieron en marcha esta Sociedad y que hoy están con nosotros; viendo que se mantiene esa diversidad o multifuncionalidad y esas magníficas relaciones humanas que fueron y siguen siendo esenciales para darnos vitalidad y estabilidad y comprobando que, afortunadamente, tenemos una regeneración vigorosa que permite prever un futuro esperanzador.

Como ya adelantó nuestro Presidente, Carlos Ferrer – y si se empeña, dada su condición aragonesa, hay que darlo por hecho -, esperamos poder celebrar el 75 aniversario en esta misma ciudad y manteniendo esa diversidad y vitalidad que ya nos convierten en una de las Sociedades Científicas más antiguas de España.